

Miguel de CERVANTES SAAVEDRA, *Novelas ejemplares - Il novelliere castigliano - Novelle*, edición sinóptica electrónica del texto español y de las traducciones de G. A. Novilieri Clavelli y de D. Fontana, proyecto científico e introducción de D. Pini, proyecto informático de L. Tessarolo, textos al cuidado de C. Castillo Peña y A. Vencato, Padova, Padova University Press, 2010
[<http://cervantes.cab.unipd.it/nosoloquijote/index.jsp>].

La llamada revolución tecnológica, puesta en marcha a finales del pasado siglo, ha obligado a replantear los cimientos de la cultura misma. Se cuestiona no solo el concepto de libro, sino también la propia recepción y concepción de los saberes. En el campo de los estudios literarios, por ejemplo, parece cada vez más útil acudir a una interdisciplinaridad entre literatura y tecnología digital capaz de originar nuevos productos culturales de comprobada eficacia tanto en el ámbito de la investigación como en el de la enseñanza y el aprendizaje. En este sentido, hasta hace poco tiempo la edición en forma de libro constituía la única posibilidad de fijar y transmitir un texto. En cambio, los recursos tecnológicos de los que hoy disponemos hacen posible una manera diferente de concebir la obra escrita, que supera los límites de la página impresa y ofrece al lector, investigador o estudiante la posibilidad de entrar activamente dentro del texto literario, o sea, de explorar el “espacio textual”, movido por intereses personales o necesidades investigadoras. Además, en el caso de los estudiantes, este contacto, cada vez más íntimo y constante, entre informática y literatura permite aprovechar el factor motivador que las nuevas tecnologías y el mundo de internet ejercen sobre los jóvenes. Es precisamente en este entorno cultural proyectado hacia el futuro donde se inserta la edición que nos ocupa, es decir, la edición electrónica bilingüe y sinóptica de las *Novelas ejemplares* de Cervantes y de sus dos primeras traducciones italianas integrales. Para su realización, el equipo de estudiosos que la han llevado a cabo no se ha contentado con crear un mero duplicado digital de la ya excelente edición en papel (2008), sino que, a partir de este firme fundamento “tradicional”, ha creado un verdadero hipertexto: un “texto en movimiento” –para emplear una imagen de Umberto Eco–, virtual, manejable, desmontable, de libre acceso y aprovechable desde distintas perspectivas, como veremos a continuación.

La edición electrónica que comentamos representa la culminación de la edición bilingüe impresa publicada dos años antes en Padua por Unipress, que comprendía el texto español (según la *princeps* de 1613) y las dos traducciones italianas del seiscientos: la del francés italianizante Guglielmo Alessandro de Novilieri Clavelli (Venecia, 1626) y la de Donato Fontana (Milán, 1627). La aparición de la edición tipográfica constituyó de por sí un hecho de gran importancia por su aporte filológico, traductológico y lingüístico para los estudios de la recepción de la literatura del siglo de oro en general y de la obra cervantina en particular, para la historia de la traducción y la historia comparada de las dos lenguas. Para la compilación de tan preciosa edición la profesora Pini de la Universidad de Padua, autora del proyecto científico y conocida estudiosa de la obra cervantina (recuérdese su anotación a la traducción italiana del *Quijote* al cuidado de Cesare Segre, sus

numerosos estudios sobre la recepción y traducción de Cervantes en Italia, etc.), junto con sus colaboradoras, la profesora Carmen Castillo Peña y Anna Vencato, responsables de los textos español e italiano respectivamente, repartieron el caudaloso material a su disposición en tres tomos dedicados al texto original, el primero, y a las traducciones, los otros dos. Por primera vez, los estudiosos de Cervantes, así como cualquier otro “curioso lector”, tuvieron a su alcance una edición bilingüe que permitiera el cotejo del original con sus dos importantes versiones italianas (las únicas en más de tres siglos, hasta entonces desprovistas de una edición moderna) y también el de una traducción con la otra. Se trataba, por supuesto, de un instrumento muy valioso para «favorecer la investigación sistemática de los procedimientos léxicos, sintácticos y retóricos con los que dos traductores contemporáneos entre sí tradujeron íntegramente un texto de su época» (*Introducción*). Sin embargo, como en toda publicación en papel, la localización de eventuales referencias podía realizarse únicamente de manera empírica, es decir, leyendo obra tras obra y anotando en fichas los hallazgos. Quizá fuera también por esto por lo que sus autoras, conscientes de los límites de la página impresa y de la gran ayuda que suponen las ediciones electrónicas para los estudiosos de literatura, decidieron perfeccionar su trabajo con una versión informática que facilitara las búsquedas léxicas, ahorrándoles, de tal manera, a los investigadores el trabajo de leer todo el texto cada vez que buscaran una referencia. De aquí la “construcción” – valiéndose de la ayuda del técnico Luigi Tessarolo, autor del proyecto informático– de un portal en internet con la edición sinóptica de los tres textos –el de Cervantes (C) y, al lado, las dos versiones de Novilieri Clavelli (N) y de Fontana (F)–, provisto de una rica herramienta de búsqueda, saltos hipertextuales y otros recursos para dominar su contenido. De hecho, no se trata solo de una edición, al menos en el sentido tradicional de la palabra. Estrictamente hablando, es un programa, un proceso y una base de datos o, según las nuevas direcciones de la crítica textual, un “archivo hipertextual”: más sencillamente, una página en internet.

A la página, que se presenta tanto en español como en italiano, se accede a través de una portada (“Página de inicio”) por donde se pasa a una página de presentación. Esta, al cuidado de Donatella Pini, repite la detallada introducción de la edición en papel (que comprende una nota sobre las ediciones manejadas, criterios de transcripción del español y del italiano y bibliografía), pero integrándola con unas cuantas informaciones relativas a la versión electrónica. Asimismo, en la parte izquierda de la página se abre un menú de navegación cuyos ítems –“Introducción”, “Búsqueda”, “Textos”, “Paratextos”, “Léxico”– constituyen las secciones clave por las cuales acceder a las distintas actividades de lectura de los textos y de búsqueda.

El primer aspecto que hay que destacar en esta edición electrónica es que los textos de las novelas, colocados dentro de un marco informático de consulta, son accesibles separadamente o bien en conjunto. Pulsando en la sección clave “Textos” se despliegan, en subsecciones, los títulos de todas las novelas de Cervantes: en cada subsección aparece el título original (*La gitana*, por ejemplo), seguido del título de la traducción de Novilieri (*La cingaretta*) y de Fontana (*La bella cinganetta*); cada título constituye un hiperenlace que introduce a la novela correspondiente, que

puede leerse íntegramente y por sí sola; de otro modo, pulsando en el botón “Presentación sinóptica” se despliega la edición sinóptica del texto original (a la izquierda) y de sus dos versiones italianas (al centro y a la derecha). La flexibilidad del programa informático permite acceder a los textos también desde las secciones “Léxico” y “Búsqueda”: en el primer caso, pulsando en una de las formas léxicas se obtienen todas sus ocurrencias y, a partir de estas, es posible remontarse al contexto, tanto al monolingüe como al bilingüe, de cada una; en el segundo caso, la palabra buscada se conecta directamente con la parte o las partes del texto original que la contienen, acompañado por ambas traducciones, y de ahí, pulsando en una de las tres siglas (“C”, “N” y “F”) correspondientes a cada obra es posible pasar a dicha obra en su formato integral. Igualmente apreciable es la decisión de crear una sección clave aparte (“Paratexto”) para las composiciones preliminares (tasa, aprobaciones, licencia, privilegio, prólogo, dedicatoria), origen, a menudo, de problemas textuales por la intervención de autores distintos del principal; en este caso los textos son accesibles solo individualmente: pulsando en la voz “Paratexto” se abre un submenú con los nombres de los tres autores que conducen a los respectivos textos liminares.

Sobresale, además, en esta edición el hecho de que la elaboración informática de los textos haga posible establecer automáticamente, a partir de cualquier punto de cada uno de los tres, el cotejo con los otros dos, según las modalidades de consulta léxica indicadas en la sección “Ayuda”. A este propósito, merece la pena destacar que el corpus textual del original cervantino y de sus primeras versiones italianas está aquí, no solamente almacenado en soporte informático, sino completamente lematizado, lo cual proporciona al navegante-investigador un notable recurso léxico de extrema utilidad para cualquier estudio diacrónico de tipo contrastivo español-italiano sobre léxico, sintaxis o recursos retóricos; sin considerar lo precioso y lo valioso de esta base documental para cualquier traductor de textos clásicos o estudioso de historia de la traducción que quiera cotejar expresiones originales españolas con sus equivalentes italianos o bien documentar soluciones traductológicas anticuadas.

Al entrar en la sección clave “Léxico” se despliega, como en el caso de los paratextos, el submenú en que figuran los nombre de Cervantes, Novilieri y Fontana en forma de hiperenlace; cada uno de ellos permite acceder al banco de datos que le corresponde, donde cada lema aparece seguido por el número de sus ocurrencias en los textos de las novelas. De nuevo, es posible llegar desde cualquiera de ellos al contexto (o a los contextos) donde aparece, acompañado por el título de la novela relativa, y, a partir de aquí, siempre en virtud de la elasticidad del programa y de la intersección de todo el material procesado, se abren dos posibles caminos virtuales: remontarse a la versión sinóptica del contexto o de los contextos en que se encuentran las ocurrencias de la palabra elegida o bien pasar al contexto de cada novela en que tal término se sitúa.

Donde, sin duda, la edición sinóptica de las novelas cervantinas y de sus primeras versiones italianas ofrece amplias posibilidades de investigación es en la sección clave “Búsqueda”, denominada siempre “Consulta” en la herramienta de ayuda, una

pequeña incongruencia que, por supuesto, no dificulta la comprensión de su funcionamiento. La búsqueda interactiva representa la función más importante, junto con la de la sección “Léxico”, ya que permite conseguir todas las ocurrencias de uno o más lemas, asociados «por medio de expresiones lógicas combinables, en todo el corpus textual o en parte de él» (“Ayuda”). Como en los demás casos citados, las ocurrencias encontradas se pueden visualizar en su contexto y en versión sinóptica. Tratándose de una herramienta cuidadosamente elaborada, la búsqueda puede realizarse de dos modos: “sencilla”, o sea, con un solo campo para la redacción de la consulta, factible solo para el texto español y con la posibilidad de valerse de caracteres comodines para ampliar o concretar la búsqueda; o bien “avanzada”, es decir, con diversos criterios restrictivos (inclusión, exclusión, distancia) y ofreciendo la posibilidad al navegante de establecer filtros de reducción por autor, por ejemplo, o por novela, de los documentos relacionados con la consulta. De aquí uno de los mayores méritos de esta edición: la posibilidad, hasta hace pocos años impensable, de buscar de una sola vez, a través de una sola operación de consulta, una o varias palabras de forma simultánea en los tres textos aquí publicados, aprovechando plenamente lo que el medio electrónico permite y proporciona.

Una breve reflexión adicional merece también el esmero con que se ha confeccionado la herramienta de ayuda, especialmente en lo que atañe a la ejecución de las dos tipologías de búsqueda arriba mencionadas. En el caso de la búsqueda avanzada, por ejemplo, se ofrece al navegante un detallado manual de uso que explica paso a paso las operaciones que hay que efectuar para afinar o ampliar la consulta, describiendo con precisión las distintas opciones proporcionadas e incluso los criterios de redacción de la consulta.

Finalmente, vale la pena detenerse un momento en la composición del equipo, en donde a la sólida experiencia de investigadora de la obra de Cervantes, así como de traductora, de la profesora Pini, se ha unido el profundo conocimiento de cuestiones diacrónicas y lexicográficas relacionadas con la lengua española de la profesora Castillo y las numerosas experiencias de la profesora Vencato en el ámbito de la informática humanística, especialmente relacionadas con la edición de libretos de óperas. Este crisol de saberes, de por sí muy fecundo, coadyuvado por la maestría del técnico Tassarolo, a quien se deben otras preciosas ediciones informáticas, ha producido una valiosa sinergia que no podía por menos que desembocar en un trabajo excelente.

Por todo lo expuesto, no podemos sino afirmar que la presente edición virtual se inserta sin la menor duda en un proceso de innovación de la ecdótica tradicional según las aportaciones de las nuevas tecnologías, como conviene a los nuevos tiempos y al mundo digital en que vivimos. Más concretamente, en lo que atañe a los estudios sobre Cervantes, esta parece encontrar su colocación privilegiada en un camino intermedio entre las muchas ediciones digitalizadas de las obras cervantinas –ninguna de las cuales, sin embargo, hasta el momento presenta una herramienta de búsqueda tan elaborada, ni mucho menos una lematización completa– y la ambiciosa edición *variorum* electrónica del *Quijote* que está preparando el *Proyecto Cervantes* de las universidades de Texas y Castilla-La Mancha. Tanto en estos casos como en

el de la edición que nos ocupa, se trata de aportaciones muy valiosas en el ámbito de la informática textual que han contribuido y contribuyen a transformar y mejorar las actividades de los estudiosos de las humanidades.

Federica CAPPELLI

Metamorfosi drammaturgiche settecentesche: il teatro 'spagnolesco' di Carlo Gozzi, a cura di Javier Gutiérrez Carou, Venezia, lineadacqua, 2011, pp. 406.

Promotore e curatore di questo volume è uno dei più attivi studiosi del teatro italiano del Settecento, Javier Gutiérrez Carou, autore fra l'altro di una preziosa guida alle opere di Carlo Gozzi (*Carlo Gozzi. La vita, le opere, la critica. Con un inedito componimento in veneziano*, Venezia, Supernova, 2006, consultabile anche on line nel sito www.carlogozzi.com). Il libro che qui si segnala è il risultato dei lavori di un progetto di ricerca che è stato svolto tra il 2007 e il 2010, sotto la direzione dello stesso studioso, grazie ad un finanziamento del governo della regione galiziana laddove Gutiérrez Carou insegna (Università di Santiago de Compostela). Al lavoro collettivo ha partecipato un nutrito gruppo di studiosi e docenti di diversi atenei europei, da Venezia a Salisburgo, da Barcellona a Parigi.

Il libro si divide in due parti. Nella prima sono pubblicati i contributi critici degli studiosi che hanno partecipato al progetto, nella seconda parte figurano invece le venti schede dedicate alle opere spagnolesche di Gozzi, a partire da *La donna vendicativa* (la cui prima rappresentazione andò in scena al teatro Sant'Angelo di Venezia l'8 ottobre 1767 nell'esecuzione della compagnia di Antonio Sacchi) fino a *Il montanaro don Giovanni Pasquale* messa in scena dalla compagnia Fabbrichesi nella stagione 1806-1807.

L'importanza delle fonti spagnole del teatro italiano di antico regime, a partire dagli anni Venti del Seicento fino al pieno Settecento, è stata largamente trascurata dagli studiosi fino a qualche anno fa. La ripresa di più attente ricerche sulla circolazione dei testi iberici di quel periodo – per merito soprattutto di Maria Grazia Profeti – ha messo in luce il grande contributo fornito da quella drammaturgia al teatro di area veneziana, fiorentina e napoletana. Il repertorio era trasmesso da adattamenti messi in opera tanto da scrittori (si pensi a Giacinto Andrea e Jacopo Cicognini, oppure Andrea Perrucci, volendo citare i più rilevanti), quanto da compagnie professionali che viaggiavano fra i due paesi in virtù della forte presenza, diplomatica e militare, degli spagnoli in Italia. Rispetto alla semplificazione operata dalla tradizione francese che, per lo più, aveva recintato il repertorio degli italiani nei ristretti ambiti del teatro comico o del teatro musicale, l'esportazione di opere spagnole verso l'Italia aveva invece favorito la produzione di spettacoli in cui il comico, il tragico, il melodrammatico e il romanzesco si intrecciavano con totale libertà. Furono questi motivi – esteticamente e ideologicamente antifrancesi e